

EXTREMADURA PETICIÓN DESDE CÁCERES

El PP solicita la puesta en marcha de nuevos centros para reducir las demoras

Redacción

El Partido Popular de Cáceres ha pedido a la Junta de Extremadura que ponga en funcionamiento "de forma inminente" el nuevo hospital y los centros de salud Mejostilla y Nuevo Cáceres para hacer posible la reducción de las listas de espera de la provincia.

Según la portavoz popular en materia de Sanidad del Parlamento autonómico, Teresa Angulo, "de los 12.740 pacientes que tiene Extremadura en lista de espera, 3.050 son de Cáceres, un área sanitaria en la que el tiempo medio de demora es de 81 días, justo el doble que la registrada en Badajoz".

Se trata, por tanto, "de menos pacientes en comparación con el total de la autonomía que deben esperar más que en otras zonas para ser atendidos" y que llevan al PP a plantear, según ha informado *Europa Press*, que "la Consejería de Sanidad y Dependencia falsea la in-

formación sobre los tiempos de espera".

Se trata de una acusación similar a la que han realizado los populares desde la oposición en Andalucía (ver DM del 9-III-2008 y del 11-III-2008) que Angulo ha argumentado planteando que "en muchos casos no se contabiliza a los pacientes que no pueden ser atendidos porque los centros asistenciales tienen cerradas sus agendas", algo que el PP también ha denunciado en Galicia (ver DM del 28-IV-2008).

Cumplir promesas

Finalmente, Angulo ha solicitado al Gobierno regional que cumpla las promesas realizadas sobre la reducción de las listas de espera y ha anunciado que su partido estudia la posibilidad de presentar una iniciativa en el Parlamento para que al menos se cumplan los compromisos adquiridos en materia de infraestructuras.

CASTILLA Y LEÓN PROPUESTAS DEL PSOE

La Cámara rechaza trece medidas de salud pública

Europa Press

Valladolid El Pleno de las Cortes de Castilla y León, con los votos en contra del Grupo Parlamentario Popular, ha rechazado una batería de trece medidas propuestas por el PSOE sobre salud pública al considerarlas "poco novedosas".

Victorina Alonso, del PSOE, ha abogado por impulsar estas medidas, a su juicio, sensatas y que mejorarían la salud pública de los ciudadanos. Así, Alonso propuso la elaboración de un proyecto de ley de salud pública y seguridad alimentaria que tenga entrada en las Cortes durante este año. Así, además de crearse la Escuela de Salud Pública, destinada a realizar funciones de investigación y formación, se dotaría de mayores recursos económicos a la Agencia de Seguridad Alimentaria y se impulsaría un estudio de la contaminación por arsénico de los acuíferos y un mapa del ruido. Otras peticiones fueron un plan específico que coordine

actuaciones sobre hábitos saludables, más medios técnicos para los laboratorios, controlar la calidad del aire, un servicio para la gestión de depuradoras y un plan de prevención cardiovascular, entre otras.

Las propuestas han sido rechazadas por el PP porque, según Carmen Luis Heras, diputada popular, son "carentes de ideas y poco novedosas". Además, ha garantizado que la Junta está trabajando en la mayoría de los puntos enumerados por el PSOE, como el proyecto de ley de salud pública.

La popular ha defendido una enmienda de sustitución, que también fue rechazada. Abogaba por crear un laboratorio de referencia que coordine la red de laboratorios en seguridad alimentaria y sanidad ambiental, elaborar registros poblacionales de cáncer y, por último, proporcionar información y asesoramiento sobre salud dirigidos fundamentalmente a los jóvenes.

TRIBUNA CATALUÑA CELEBRA LOS CAMBIOS EN EL GOBIERNO CENTRAL

Nuevo ministerio, nuevas oportunidades

→ La creación del nuevo ministerio de Ciencia e Innovación representa una oportunidad para el sector biomédico y biotecnológico catalán, que actuará de motor económico en un momento de reorientación global.



MANEL BALCELLS

Presidente de la Comisión Ejecutiva de la BioRegión de Cataluña (Biocat)



Es una buena noticia la creación del Ministerio de Ciencia e Innovación, en el que confluyen las competencias de investigación, la transferencia tecnológica y la creación de empresas



El Ministerio de Ciencia e Innovación tiene la gran tarea de impulsar la economía del conocimiento en el conjunto del Estado español, y la oportunidad de ofrecer una visión descentralizada y competitiva

El denominado sector biomédico y biotecnológico en Cataluña es amplio y francamente potente. El conjunto de hospitales catalanes de gran calidad, las doce universidades -nueve de las cuales imparten estudios en ciencias de la vida-, los nueve parques científicos dedicados a I+D+i biomédica y agroalimentaria; el conjunto de empresas biotecnológicas y farmacéuticas, configuran el denominado bioclúster catalán.

La BioRegión de Cataluña (Biocat) es la organización responsable de dinamizar este sector, hacerlo crecer, representarlo internacionalmente y, lógicamente, facilitar el conjunto de interacciones e instrumentos que permitan, a la vez, que un sector estratégico y emergente sea motor económico para el país.

Por ello es una buena noticia la creación del Ministerio de Ciencia e Innovación, en el que confluyen no sólo las competencias relativas a la investigación y el conocimiento, sino también -y especialmente- a la transferencia tecnológica y la creación de empresas.

Los objetivos anunciados por su titular, Cristina Garmendia, coinciden plenamente con la misión de Biocat: excelencia y competitividad.

El deseo de esta organización es trabajar en sintonía con los gobiernos de Cataluña y del Estado en este crucial momento de oportunidad. Al fin y al cabo -no nos engañemos-, los recursos se hallan en el Estado.

El Plan Ingenio 2008-2010, el conjunto de recursos de los que disponen el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), las redes de investigación denominadas Ciber y las redes del Instituto de Salud Carlos III, representan una dotación presupuestaria considerable.

Con la financiación de la Generalitat de Cataluña recogida en el nuevo Estatuto, pendiente de resolver, el incremento necesario para investigación y, particularmente, para desarrollo em-

presarial pivota fundamentalmente alrededor de unos recursos centralizados que deben ser redistribuidos de forma competitiva para alcanzar sus propios objetivos.

En una situación similar se halla el mundo universitario, especialmente en su vertiente de transferencia tecnológica y de apoyo a los parques científicos, empeñados por un parquero que ahora es preciso resolver de forma definitiva para poder asegurar la viabilidad de estos instrumentos vitales en la conexión entre conocimiento y realidad empresarial.

Afortunadamente, la sensibilidad de Màrius Rubiralta hacia este sector es elevada, desde su experiencia al frente del Parque Científico de Barcelona y como uno de los decididos impulsores de Biocat. Por su parte, Carlos Martínez, proveniente del CSIC, conoce perfectamente la capacidad competitiva de Cataluña.

Asimismo, la ministra Cristina Garmendia ha sido, en su etapa anterior como presidenta de Asebio, espectadora de excepción del crecimiento en Cataluña de las empresas biotecnológicas, y es plenamente consciente del papel dinamizador de las biorregiones dentro del Estado español (BioBasque, Biocat y Madrid Biocluster, las tres más consolidadas, citadas por orden de creación).

Hay un gran equipo en el Ministerio de Ciencia e Innovación, con una gran tarea: impulsar la economía del conocimiento en el conjunto del Estado español, y con una oportunidad: ofrecer una visión descentralizada y, especialmente, competitiva. También hay un sector muy dinámico y emergente alrededor de las ciencias de la vida.

El Gobierno catalán hace una apuesta estratégica por él y parece que el estatal también. Un buen impulso al bioclúster catalán es no tan sólo de justicia sino también estratégico, ya que actuará de motor económico evidente en un momento de reorientación económica global. Si no, tiempo al tiempo.

PROYECTO DE BIOCAT

Sant Cugat opta a ser la sede europea de Innovación y Tecnología

■ Karla Islas Pieck Barcelona

El Instituto Europeo de Innovación y Tecnología (IET) ha constituido su reglamento y, una vez que entre en funciones, será una institución que integrará la formación, investigación e innovación, al estilo del ampliamente conocido MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts), de Estados Unidos. Su objetivo es que Europa multiplique su capacidad de transformar conocimiento en economía.

El presidente de la comisión ejecutiva de Biocat, Manel Balcells, ha anunciado la candidatura de Sant Cugat del Vallès como sede administrativa del IET, que defenderán el próximo 14 de mayo en Bruselas. Esta apuesta de Biocat se suma al proyecto de convertir a Cataluña en el principal impulsor de la red del IET en la línea de ciencias de la vida.

Biocat está manteniendo encuentros con posibles socios europeos con el objetivo de crear una red de hasta cinco biorregiones para constituir la Comunidad de Conocimiento e Innovación en Ciencias de la Vida, en el marco del IET.

Según Balcells, las posibilidades de que Cataluña consiga encabezar esta comunidad son elevadas y la propuesta cuenta con el apoyo del gobierno catalán, el estatal y el europeo.

Pocas patentes

Uno de los principales objetivos de Biocat es conseguir que los frutos de la explotación que resulten de las investigaciones realizadas los centros españoles permanezcan y puedan traducirse en fuentes de empleo.

Actualmente España es el cuarto país en publicar artículos científicos en las diferentes disciplinas. Sin embargo, las patentes españolas representan menos del uno por ciento de las registradas en Europa, además de ocupar el lugar 22 de registro de patentes internacionales por millón de habitantes en el mundo.

Según Balcells, muchas patentes derivadas de investigaciones locales se patentan en Estados Unidos "porque aquí no existe suficiente visión de utilidad". Ha reiterado que éste es un punto en el que se ha de trabajar.